

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Trabajar por y para los animales (animalista y/o rescatista de animales) puede ser apasionante, pero también emocionalmente agotador. El maltrato causa dolor innecesario y estrés a los animales. Hay muchos casos de negligencia y prácticas de maltrato cotidiano, descuido en los cuidados básicos, y asesinato de animales (DeGue y DiLillo, 2009). Estas situaciones pueden llegar a ocasionar en las personas efectos psicológicos a corto, mediano y largo plazo.

Una persona que decide convertirse en animalista (que defiende y promueve los derechos de los animales) pasa por diferentes etapas: La primera es el entusiasmo y comienza motivado, dispuesto a cambiar el mundo y salvar a todos los animales que lo necesiten. Sin embargo, la negligencia con los animales es cotidiana y está causada por un descuido constante, que les provoca sufrimiento. Esto hace que el entusiasmo con el que inició se deteriore rápidamente y convierta en tristeza.

La segunda etapa es la impotencia que siente un animalista, a pesar de sus esfuerzos por cuidar, alimentar y cuidar a los animales considera que no es suficiente. Considera que los animales aun así sufrirán y morirán. La tercera etapa es la ira, empieza a experimentar rechazo hacia la sociedad en la que vive, con la cual discrepa, porque la consideran injusta (Fakkema, D. *Jimbo*, 2015).

Las facetas por las que pasan los rescatistas de animales van desde una situación de gran expectativa, por lo que podrían hacer a favor de las mascotas, hasta considerarse a sí mismos(as) víctimas debido a que ven, habitualmente, morir a los animales con sufrimiento causado por la gente que los maltrata.

Los animalistas sufren el síndrome de desgaste por empatía, porque hacen propio el dolor de los animales, que rescatan y cuidan. Esto afecta la salud emocional de la persona que se dedica a proteger los derechos de los animales. El ambiente en el que se desenvuelven puede ser muy estresante, se enfrentan diariamente a situaciones



difíciles como rescatar un perro atropellado, pelear con dueños abusivos de animales, salvar animales que están al borde de la muerte, etc.

A nivel internacional hay diversos estudios en los cuales se hace evidente el problema emocional que padecen las personas que trabajan ayudando al prójimo y lidian constantemente con el dolor de otro. Que una persona esté presente en situaciones de crueldad, dolor, muerte, etc., le ocasiona desestabilización emocional y esto afecta su vida diaria, tanto psíquica como física. La depresión es causada por el tipo de trabajo al que están expuestas las personas, sobre todo cuando se trata de atender a seres vivos que sufren. Por ello se tomó, como ejemplo, un estudio realizado en centros hospitalarios del Brasil por ser similar a situaciones con animales.

Un claro ejemplo son los estudios realizados con trabajadores de enfermería de Unidades de Terapia Intensiva (UTI) de hospitales de una ciudad del noroeste del Estado de Sao Paulo, Brasil. Se aplicó el inventario de depresión de Beck a una muestra de 67 trabajadores de enfermería de tres hospitales generales y el resultado fue una prevalencia del 28,4%. Asimismo, fueron significativos también los porcentajes de trabajadores que relataron desánimo, tristeza y desesperanza. El estudio concluyó que es significativa la prevalencia de depresión y que se debe dar mayor atención a ese problema enfrentado por los trabajadores de esas unidades (Vargas D. Vieira A. Pg. 65,2011).

En la Convención Anual de la American Veterinary Medical Association (AVMA), celebrada en Boston, del 10 al 14 de julio de 2015, el médico Randall, J. N. del Centers for Disease Control and Prevención (CDC), presentó un estudio con cifras preocupantes respecto al nivel de estrés psicológico entre las personas que practican la veterinaria.

Según una noticia, publicada en Vin News Service, un estudio realizado en los Estados Unidos de América el año 2014 a 11.627 veterinarios encuestados, que cumplieron con los criterios de selección fijados en el estudio, arrojó estos resultados: Uno de cada diez veterinarios activos sufre estrés psicológico y, lo que es más grave, un 17 % de estos



ha considerado en alguna ocasión la idea del suicidio desde que se graduó en la Facultad.

El estudio explica que veterinarios clínicos y etólogos, así como voluntarios y trabajadores de refugios y protectoras están en contacto diario con animales enfermos y, lo que resulta más impactante, con las tragedias de animales maltratados y abandonados. Estos trabajadores viven estas experiencias en primera persona y no son ajenos a su sufrimiento. Así, acaban padeciendo fatiga por compasión (o desgaste por empatía), que es una forma de estrés traumático secundario (Ventura, R. *Argos* 2011).

En Gran Bretaña otro estudio realizado también a profesionales veterinarios dio resultados similares. Se determinó que los médicos veterinarios tienen una tasa de suicidio cuatro veces mayor que la población común y el doble en relación con otros profesionales del área salud.

Sin embargo, todavía no se ha determinado si esto se debe a las características de los individuos mismos que eligen la carrera como tal, el entorno en el que se desenvuelven durante su trabajo u otros factores que puedan afectar (Switzerland, G. p. 7, 2011).

Un proceso de deterioro personal puede hacer que una conducta de estrés se convierta en suicidio, porque los intentos que realiza la persona para cambiar su realidad le resultan fallidos. Si todas las acciones que emprende, tanto para cambiar su entorno como a sí mismo, son infructuosas se produce una pérdida de esperanza y se cae en la depresión. Y si también se pierden las relaciones sociales de apoyo, podemos encontrarnos ante una realidad potencial que termina en suicidio (Riera, A. *Argos*, 2016).

Actualmente en Bolivia, los estudios sobre el maltrato a los animales no son de relevancia para la población, razón por la cual el trabajo de los rescatistas de animales tampoco es valorado ni reconocido. Sin embargo, se pudo entrevistar a los animalistas de la ciudad de Sucre para tener, al menos, un panorama general de la problemática a nivel nacional.



El animalista Daniel Morales, de 21 años, es voluntario de la institución de protección animal Hociquito desde hace 4 años. Morales (2017) habló de su experiencia como animalista y dijo que cuando comenzó le parecía un trabajo fácil, pero después en la medida que realizaba su trabajo se dio cuenta de la dimensión del maltrato animal. Al haber experimentado muchas dificultades durante su servicio, relató sentirse deprimido.

“Cuando ves perros mutilados, violados, no sabes qué hacer. Cualquier cosa que hagas es en vano, porque sabes que las personas los seguirán lastimando. Llegas a un punto donde te deprimes. En algunas ocasiones me encierro en mi cuarto y grito, lloro de impotencia. No tengo muchos amigos, solo los del albergue. Ellos me entienden, las demás personas viven diciéndote solo es un perro y eso a la larga llega a cansar y es mejor alejarse de esa gente tóxica que no respeta nada ni nadie”. Esta declaración puso en evidencia que los(as) rescatistas e animales prefieran relacionarse entre gente afín con ellos(as) ellos porque sienten que las otras personas, ajenas a los albergues, no los entienden.

También se recopiló la experiencia de la animalista Carla Segovia, de 30 años, voluntaria independiente desde hace diez años. Ella relató su historia, dando un panorama más propio de la situación, pues, esta no pertenece a ningún tipo de asociación animal. En su declaración, Carla dijo sentirse afectada emocionalmente por la muerte de los animales que son rescatados en situación de gravedad. “Cada vez que encuentro a un animal herido o maltratado, lo cuido, hago todo porque se recupere. A veces, no logran vivir y eso te rompe el corazón. Solo queda pedirle a Dios que lo ponga en un lugar mejor. Hay momentos en los que me pongo triste y me siento sola”.

Similar a Daniel, la rescatista Carla afirmó que también se relaciona con personas que protegen animales; sin embargo, aquellas que son ajenas a los albergues solo la buscan para darles animales. “Amigos tengo muchos para bien o para mal, ahí están. Digo para mal porque muchas veces solo me usan para encajarme perros o gatos”. Al analizar los relatos de estos dos animalistas se percibió indicadores de depresión, estrés e



impotencia. Si bien se ve que tienen una entrega incondicional a su labor social, también el estar expuestos al maltrato de los animales les ha dejado una huella profunda como señal que su salud emocional ha sido afectada.

En la ciudad de Tarija, la animalista Andrea Palacios, de 25 años, voluntaria de la Sociedad Protectora de Animales Tarija (SPAT), desde hace cinco años, explicó que el haber llegado a trabajar en el albergue es una experiencia maravillosa. Sin embargo, también dijo haber sentido culpa por la pérdida de animales que rescató. Se siente impotente por no poder salvarlos. “Mi primer rescate terminó de una manera trágica, debido a que no pude salvarlo (al animal). Sentí una gran impotencia. No encontraba consuelo en ninguna palabra, pues, en cierto aspecto sentí hasta culpa. Di lo mejor de mí y no alcanzó. Fue una gran frustración”.

Andrea, además, contó que entre las personas del grupo de rescate buscan consolarse, comparten entre sí sus experiencias y logran apaciguarse para seguir adelante con su labor. También habló del por qué dedicarse al rescate animal ocasiona problemas familiares: “La situación aún se torna un poco más complicada, más aún si tus padres no comparten esa pasión o amor por los animales. A pesar de ello, siempre me las ingení para llevar camadas de cachorros a mi casa para rehabilitarlos y darlos en adopción. Estar con ellos me confortaba el alma”.

Gonzalo Tórrez Terzo, de 44 años, es voluntario de la Sociedad Protectora de Animales Tarija (SPAT), Trabaja con los animales desde hace 12 años y se involucró a partir de una invitación que le hicieron para explicar la condición en la que se encontraban los animales del ex zoológico.

Comenzó a reunirse con frecuencia hasta que, de pronto, ya era un miembro más. Relató que la primera impresión que tuvo fue terrible, vio que todos los miembros de alguna manera sufrían con el dolor de los animales, pero nadie (o pocos) tienen tiempo, recursos o espacio para tener bajo su cuidado a los animales maltratados y en muchos



casos ni siquiera saben cómo cuidarlos. Para el animalista Tórrez hay mucha voluntad, pero poca operatividad.

Tras haber hecho un balance de la labor que realiza concluyó, por el momento, que ve mucha selectividad, pues, en los casos de cachorritos, perritos y gatitos bonitos o de raza hay adopciones. En cambio, los casos de animales viejos, heridos, enfermos, mutilados, etc., pocas veces terminan con adopciones.

Por otra parte, indicó que gran parte de los animales sufridos que llegan al albergue requieren un cuidado permanente y su tratamiento de recuperación no es fácil y tampoco barato económicamente. Muchos de los casos que atiende SPAT, desafortunadamente, son de animales enfermos y lisiados.

La cantidad de animales que llegan al albergue supera aquellos que son admitidos en hogares de personas que los cuidan y protegen. Son animales torturados por lo general. Tórrez también explicó que los recursos y tiempo invertidos además del cariño que dio a cada animal es poco cuando mueren por causa de su mal estado de salud sin haber podido librarlo de tan angustioso desenlace fatal.

Hizo hincapié en la situación de muchos animales, que están muy afectados debido a los accidentes sufridos o enfermedades que padecen provocándoles graves dolencias. El estado avanzado de aquéllas es el resultado del descuido e indiferencia de la gente que los tuvo como mascotas. A pesar de cuidarlos, aseveró, mueren y antes de eso solo desea que no sufran más.

En diversas partes del mundo se han identificado las consecuencias psicológicas, que tiene para una persona el permanecer expuesta frente al sufrimiento de otro ser vivo. Por ello, se formuló la siguiente interrogante:

¿Cuáles son los efectos psicológicos que causa la exposición al maltrato animal en los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija?

1.1 Justificación del problema

“Estar en contacto con el dolor y sufrimiento de otros puede ser emocionalmente contagioso. Es difícil que veamos y tratemos de aliviar el dolor de otros sin que lleguemos a sentir ningún tipo de dolor como reacción (Joya, F., 2011, p. 3)”.

Las personas que realizan voluntariado en los albergues de animales de la ciudad de Tarija representan a un sector todavía incomprendido. Sin embargo, día a día ganan espacio en la sociedad tarijeña. Desde tal perspectiva es importante explorar sus vivencias y padecimientos emocionales debido a la carga de estrés que conlleva el trabajo social que realizan.

Por tanto, esta investigación se hizo con el propósito de aportar al entendimiento de los malestares emocionales que sufren las personas animalistas. Los resultados hallados podrán abrir un nuevo campo de trabajo para los psicólogos tarijeños, que podrían tratar a personas animalistas con depresión. El efecto de sus dolencias emocionales son mayoritariamente desconocidas y este sector de la población está desatendido. No debemos olvidar que una de las funciones del (la) psicólogo(a) tarijeño(a) es crecer junto con la población. Los animalistas son un grupo social que, de a poco, cobra protagonismo en la sociedad actual y por ello demanda un estudio para entender mejor a esta parte profesional de la sociedad tarijeña.

Se pretende aportar con la información necesaria para que este sector pueda ser entendido. Ya que al identificar si los rescatistas de animales, sufren de algún ansiedad, depresión, desgaste por empatía o de una mala interacción social se podrá conocer teóricamente las consecuencias emocionales que su trabajo deja en ellos; abriendo una puerta nueva de estudio para los profesionales psicólogos de Tarija. Este estudio puede ser utilizado por los propios rescatistas de animales para entender las afecciones que experimentan como resultado de estar en constante contacto con situaciones de sufrimiento de los animales. De tal manera, su labor no tendría una sobrecarga emocional. Por otro lado, este trabajo de investigación también ofrece a los profesionales en psicología un estudio de base para continuar ahondando en las



circunstancias, efectos y causas de las dolencias emocionales de personas animalistas con la finalidad de darles apoyo psicológico necesario.

La investigación realizada permitió crear un cuestionario sobre interacción social obtenido mediante adaptación de la escala ESAPE para ser aplicada con los rescatistas de animales. Los términos de la escala, referidos a humanos, fueron adecuados para la situación de los animales. Otros instrumentos utilizados han sido escalas estandarizadas.



Capítulo II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 Formulación del problema

¿Cuáles son los efectos psicológicos que causa la exposición al maltrato animal en los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija?

2.2 Objetivos

2.2.1 Objetivo general

Determinar los efectos psicológicos que causa la exposición al maltrato animal en los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija

2.2.2 Objetivos específicos

- Establecer el grado de agotamiento empático que presentan los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija
- Identificar el nivel de depresión en las personas rescatistas de animales de la ciudad de Tarija.
- Establecer la presencia de ansiedad en las personas rescatistas de animales de la ciudad de Tarija.
- Establecer el nivel de interacción social que presentan las personas rescatistas de animales de la ciudad de Tarija.

2.3 Hipótesis

- Los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija presentan un funcionamiento empático anormal con síndrome de desgaste por empatía.
- Los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija presentan niveles ligeros de depresión.

-Los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija presentan niveles leves de ansiedad.

- Los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija presentan una interacción social mala.

2.4 Operacionalización de variables

Variable	Concepto	Categorías	Indicador	Escala
Desgaste por empatía	Son las emociones y conductas naturales resultantes de enterarse de un evento traumático experimentado por un otro significativo	-Involucración profesional -Cuidado -Personal - Vulnerabilidad	-Funcionamiento empático óptimo, sin riesgo de contraer SDpE. -Funcionamiento empático normal, sin riesgo de contraer SDpE. -Funcionamiento empático normal, en riesgo de contraer SDpE. -Funcionamiento empático anormal, con SDpE.	-Puntuación menor a 20 -Puntuación mayor a 20 y menor que 41 -Puntuación mayor que 41 y menor que 61 -puntuación mayor a 61
Depresión	Es un trastorno mental frecuente, que se caracteriza	-Humor -depresivo	-No deprimido	-puntuación de 0-7

	<p>por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración.</p>	<p>-Sentimientos de culpa</p> <p>-Suicidio</p> <p>-Insomnio precoz</p> <p>-Insomnio intermedio</p> <p>-Insomnio tardío</p> <p>-Trabajo y actividades</p> <p>-Inhibición psicomotora</p> <p>-Agitación psicomotora</p>	<p>-Depresión ligera/menor</p> <p>-Depresión moderada</p> <p>-Depresión severa</p> <p>-Depresión muy severa</p>	<p>- puntuación de 8-13</p> <p>- puntuación de 14-18</p> <p>-Puntuación de 19-22</p> <p>-Puntuación de mayor a 23</p>
Ansiedad	<p>La ansiedad es una manifestación esencialmente afectiva. Se trata de una vivencia, de un estado subjetivo o de</p>	<p>Ninguna</p>	<p>-ansiedad ausente</p> <p>-Ansiedad leve</p>	<p>- puntuación de 0 a 5 puntos</p> <p>-Puntuación de 6 a 14 puntos,</p>

	una experiencia interior, que podemos calificar de emoción.		-Ansiedad grave	-Puntuación de 15 en adelante
Interacción social	Es la capacidad de interactuar y establecer relaciones de confianza y afecto con adultos y pares, compartiendo, participando y colaborando en actividades grupales.	Ninguna	-Interacción social buena -Interacción social normal -Interacción social mala	- Puntuación de 17 a 21 - Puntuación de 6 a 16 - Puntuación de 0 a 5

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

Para entender cómo el sufrimiento ajeno puede tener efectos positivos o negativos sobre aquella persona que comparte, por un lapso prolongado, las experiencias penosas de personas o animales se desglosarán teorías que permitirán comprender cada uno de los efectos psicológicos, que son objeto de análisis en esta investigación.

Desgaste por empatía

Depresión

Ansiedad

La interacción social

3.1 Efectos psicológicos

Porto, J. y Gardey, A. *Definiciones* (2008) definen efecto psicológico como:

“Con origen en el término latino *effectus*, la palabra efecto presenta una amplia variedad de significados y usos, muchos de ellos vinculados a la experimentación de carácter científico. Su acepción principal presenta al efecto como a aquello que se consigue como consecuencia de una causa. El vínculo entre una causa y su efecto se conoce como causalidad”

Ambos autores también definen psicología de la siguiente manera:

“La psicología es la disciplina que investiga sobre los procesos mentales de personas y animales. La palabra proviene del griego: psico- (actividad mental o alma) y -logía (estudio). Esta disciplina analiza las tres dimensiones de los mencionados procesos: cognitiva, afectiva y conductual” (Porto, J. Gardey, A. *Definiciones*, 2008).

Con base en los dos conceptos un efecto psicológico es la consecuencia, que se va a desencadenar, después de haber experimentado un hecho significativo para el



individuo. En esta investigación se han determinado los efectos psicológicos provenientes de la exposición al maltrato animal. Es decir, qué consecuencias emocionales tiene en el (la) rescatista lidiar constantemente con animales en desgracia. No se debe de olvidar que estar en contacto con el sufrimiento de otro ser, puede afectar al ser humano que le da socorro.

3.2 Desgaste por empatía (SDPE)

Según Eisenberg, N. y Strayer, J. (1987), la empatía se define como la capacidad para experimentar las mismas emociones que otra persona está sintiendo.

Esto implica que:

En una relación humana significativa es inevitable sentir lo que el otro siente.

El grado de compromiso e interés con la persona con la que se encuentra marca la intensidad del proceso empático.

Las diferencias en la intensidad de la empatía están dadas por las características del vínculo -la relación madre hijo, la relación de pareja, la relación de amistad, la relación entre vecinos, la relación entre compañeros de trabajo, la relación profesional. Lo mismo sucede en la relación con el animal que cayó en desgracia e implica diferente intensidad empática.

¿Qué les sucede a quienes tienen un compromiso empático intenso con otra persona o con algún animal y estos sufren?

La percepción del sufrimiento ajeno genera espontáneamente empatía hacia el que sufre -compasión-. Esto puede tener efectos positivos o negativos sobre quien comparte en forma prolongada las experiencias penosas de personas o animales.

Ese tipo de experiencias producen satisfacción o generan desgaste emocional. Cuando el trabajo profesional consiste en compartir de manera prolongada historias y



experiencias penosas de otras personas o animales, se está expuesto a una situación de desgaste emocional, potencialmente patógena (Figley Ch. *Companion Fatigue*, 1995).

Charles Figley, Ch. (1995) propuso el término desgaste por empatía entre personas y al respecto dice:

“Son quienes experimentan una profunda fatiga como resultado de haber estado ayudando a personas, que han pasado por situaciones difíciles o traumáticas. En práctica, se debe a un intenso deseo de calmar el dolor o resolver el problema de la persona que sufre, sin poder gestionar el dolor propio que eso ocasiona”.

3.2.1 Síntomas de desgaste por empatía (SDPE)

El SDPE se define como un estado de tensión y preocupación por los pacientes traumatizados, caracterizado por una re-experimentación del acontecimiento traumático o por evitación/entumecimiento de los recuerdos persistentes, asociados al paciente. Es una función que se activa al ser testigo del sufrimiento de otros (Figley, *Companion Fatigue* Ch., 1995).

Desde la descripción del SDPE, en el año 1995, se han identificado una serie de síntomas, que describiremos brevemente. Estos profesionales presentan en primer lugar síntomas intrusivos como:

- Pensamientos e imágenes asociadas con las experiencias traumáticas del paciente.
- Deseo obsesivo y compulsivo de ayudar a ciertos pacientes.
- Cuestiones relacionadas con el trabajo o los pacientes que invaden el tiempo.
- Incapacidad para hacer a un lado los temas vinculados a la actividad profesional.
- Percepción de los pacientes como individuos frágiles y necesitados de la asistencia de un profesional (“el salvador”).

- 
- Pensamientos y sentimientos de falta de idoneidad como profesional asistencial.
 - Percepción del mundo en términos de víctimas y victimarios.
 - Actividades personales interrumpidas por cuestiones relacionadas al trabajo.

Síntomas evitativos como por ejemplo:

- Respuesta silenciadora (evitar la exposición al material traumático del paciente).
- Pérdida de la gratificación mediante actividades extralaborales/cesación de actividades de autocuidado.
- Pérdida de energía.
- Pérdida de la esperanza. Temor a trabajar con ciertos pacientes.
- Pérdida de la sensación de competencia/potencia.
- Aislamiento
- Automedicación secreta/adicción (alcohol, drogas, trabajo, sexo, comida, gastos.) Disfunción relacional.

Síntomas llamados de activación fisiológica:

Estos síntomas están relacionados con las funciones involucradas en las emociones en general y en especial en las emociones negativas, a saber:

- Aumento de la ansiedad.
- Impulsividad/reactividad.
- Aumento de la percepción de exigencias/amenazas (tanto en el trabajo como en el entorno).
- Aumento de la frustración/ira.
- Trastornos en el sueño.
- Dificultad en la concentración.
- Modificación del peso/apetito
- Síntomas somáticos.



Estos síntomas son de aparición progresiva e insidiosa. Cuando el profesional afectado toma conciencia de tales síntomas es porque ya ha adoptado conductas adaptativas negativas, lo que indica que el síndrome se ha instalado. La intensidad de los síntomas dependen de variables como la personalidad, el género, la profesión, la antigüedad en la profesión, las condiciones de trabajo y el tipo de paciente o cliente que se atiende, entre otras (D'Onofrio, M., Pg. 45, 2004).

3.2.2 Síndrome de desgaste por empatía en rescatistas de animales

La mayoría de las personas que trabajan en organizaciones enfocadas al bienestar animal, llegan a presentar estrés traumático y desgaste por compasión. ¿Por qué? Este trabajo, emocional y moralmente, es el desafío más complejo de todos en nuestra sociedad. Debemos recordar que el desgaste por compasión es diferente a la fatiga en exceso en cuanto a que el primero está siempre relacionado con el cuidado, la protección o el contacto directo con víctimas traumatizadas; mientras que la fatiga en exceso puede originarse por diferentes tipos de estrés.

El estrés postraumático es experimentado por las víctimas directas del trauma (los animales que se encuentran en situaciones de rescate y cuidado). El trauma de estrés secundario (desgaste por compasión) es experimentado por aquellos que ayudan y que están expuestos a estas víctimas y sus traumas. Como ya se sabe, estar en contacto con el dolor y sufrimiento de otros puede ser emocionalmente contagioso. Es difícil que veamos y tratemos de aliviar el dolor de otros sin que lleguemos a sentir ningún tipo de dolor como reacción. Los síntomas del DEPT (Desorden de Estrés Post Traumático) y el desgaste son lo mismo: pesadillas frecuentes, recuerdos recurrentes e imprevistos sobre el trauma, episodios de flashback, pena psicológica intensa al estar en contacto con señales que simbolicen o se asemejen a algún aspecto de un evento traumático, rango restringido de sentimientos (por ejemplo, bloqueo de sentimientos), dificultad para conciliar el sueño, irritabilidad o arrebatos de enojo, dificultad para concentrarse, hipervigilancia y una respuesta exagerada al susto.



Los factores que impactan la severidad de los síntomas de este estrés traumático incluyen: la duración de la experiencia o exposición, el potencial de repetición del hecho, el grado de exposición a la muerte, a morir y a la destrucción, el grado de un conflicto moral inherente a la situación, y hasta qué grado el rol es directo o indirecto.

Cada uno de estos síntomas los presentan aquellas personas enfocadas al rescate, cuidado y protección de los animales:

- Cuidar animales traumatizados se hace todos los días y no de manera ocasional. Es un trabajo permanente y no temporal.
- Si se trabaja en un albergue, la exposición a la muerte es frecuente.
- Si su trabajo está relacionado con la eutanasia, el grado de conflicto moral es extremadamente alto para las personas que aman profundamente a los animales y que deben elegir cuáles deben morir y cuáles no.
- Su papel es ver y trabajar de manera directa con animales víctimas de trauma, y deben también estar en contacto con aquellos que abandonan, realizan negligencias y abusan de los animales.

No es sorprendente ver que al aplicar en los trabajadores de un albergue para animales un test relacionado con el desgaste por compasión (Figley, Ch. *Compassion Fatigue*, 1995) sus resultados de desgaste sean extraordinariamente altos. Los resultados de este test están catalogados en las siguientes categorías de riesgo: Extremadamente bajo, bajo, moderado, alto y extremadamente alto. En más de 350 de estos test aplicados en personas que trabajan en albergues, el puntaje estaba situado en los niveles de riesgo extremadamente alto. Claramente se puede ver que las personas que cuidan animales que han sufrido abandono, negligencia o cualquier otro tipo de abuso, pagan un precio emocional elevadamente alto (Joya, F., 2013, *Animanaturalis*). Las personas que eligen trabajar con animales en un centro de rescate o como un profesional veterinario lo hacen porque quieren hacer una diferencia positiva para los animales, y son a menudo personas muy compasivas conducidas por un fuerte deseo de prevenir el sufrimiento de los animales. En su lugar, a menudo encuentran que el estrés emocional es agotador, afectando su salud y bienestar mental, muchos optan por otras



ocupaciones. La facturación de personal y voluntarios en centros de rescate de animales es alta por esta razón. “El desgaste por empatía se ha convertido en un riesgo ocupacional cuando se trabaja con animales” (Joya, F., 2013, *Animanaturalis*). Inicialmente, cuando las personas comienzan a trabajar con animales, a menudo se sienten listos para asumir el mundo, están llenos de energía e ideas y se ponen a trabajar con gran entusiasmo, a veces hasta el punto de obsesión.

Con el tiempo, sin embargo, esto cambia, y dependiendo de las diversas circunstancias hay un riesgo real del desarrollo del desgaste por empatía y burnout. Es común que las personas que se sienten atraídas por el trabajo animal necesiten atención y se ayuden a sí mismas porque han sufrido abuso, abandono o negligencia en sus propias vidas y, por lo tanto, ya están ligeramente compasivas fatigadas o deprimidas antes de comenzar. Esto puede aumentar el riesgo de desarrollar más problemas en un espacio de tiempo bastante corto (Hubert, C., 2015, *Animal Shelter Cope With*).

3.3 Depresión

3.3.1 Concepto de depresión

La depresión es un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración.

La depresión puede llegar a hacerse crónica o recurrente y dificultar sensiblemente el desempeño en el trabajo o la escuela y la capacidad para afrontar la vida diaria.

En su forma más grave puede conducir al suicidio. Si es leve, se puede tratar sin necesidad de medicamentos, pero cuando tiene carácter moderado o grave se pueden necesitar medicamentos y psicoterapia profesional.

La depresión es un trastorno que se puede diagnosticar de forma fiable y que puede ser tratado (OMS, 2017, Temas de salud.).

3.3.2 Síntomas de depresión

Los síntomas que pueden causar una depresión son muy variados y dependen de cada caso concreto. Para el caso de los rescatistas de animales se tomará en cuenta las situaciones por las que atraviesan durante su trabajo.

Los indicios más típicos de una depresión son los siguientes:

- Estado de ánimo abatido
- Pérdida de interés
- Tristeza, desamparo
- Desesperación
- Miedos, sentimientos de culpa
- Dificultades en la concentración
- Aislamiento, prevención
- Disminución de la iniciativa

Algunas personas con depresiones padecen además una serie de molestias físicas para las que no se halla ninguna explicación médica. Los posibles síntomas físicos de una depresión son, por ejemplo:

- Trastornos del sueño
- Falta de apetito
- Vértigo
- Dolor de cabeza
- Dificultades en la concentración
- Sensación de ahogo en el cuello
- Arritmias cardíacas, taquicardias
- Disnea
- Disminución del interés sexual
- Ausencia de la menstruación



En depresiones marcadas aparece una sensación de insensibilidad paralizante. El estado de ánimo en una depresión depende en gran medida de influencias externas; es decir, los éxitos o actividades agradables no provocan ninguna mejora de los síntomas. Los afectados parecen a menudo indiferentes.

Las personas con depresión se sienten cohibidas en su expresión física (movimientos, mímica), hay quienes les cuestan descansar y deben estar en continuo movimiento. También los temores intensos y la irritabilidad pueden ser síntomas que acompañan a la depresión. Muchos afectados se hacen reproches por sucesos relativamente poco importantes y desarrollan un miedo irracional a las posibles consecuencias. La mayoría contempla el futuro de forma pesimista. Quien es depresivo se aísla normalmente de su entorno social. A menudo también aparecen pensamientos de suicidio en las depresiones.

En casos graves aislados pueden aparecer síntomas psicopáticos: Los(as) afectados(as) oyen, por ejemplo, voces que les regañan o ven alucinaciones (Gemma, M., 2016, *Onmeda*).

3.3.3 Depresión en veterinarios

En Bolivia el trabajo de rescate animal es realizado por personas voluntarias, quienes en gran parte no tienen preparación veterinaria. Sin embargo, el estar rescatando animales les proporciona, empíricamente, ciertas habilidades y algunos conocimientos veterinarios. En nuestro país personas civiles se hacen cargo, como pueden, de los albergues animales. En otros lugares del mundo la situación es diferente, la sociedad protectora de animales es una entidad a cargo del Gobierno. Por tanto, los miembros o rescatistas son veterinarios titulados, también existen otras clases de entidades dedicadas al cuidado y protección animal que cuentan con personas capacitadas profesionalmente para el manejo de los animales. Hay personas civiles voluntarias, que son capacitadas por veterinarios, pero en Bolivia no.



A partir de las estadísticas sobre depresión en profesionales veterinarios, este estudio incorpora esos datos como un parámetro para entender la depresión en los rescatistas de animales. La razón es que hay similitudes en unos y otros, que han sido comparadas para dar una explicación lo más aproximada posible de lo que acontece en Bolivia en este ámbito.

Ventura, J. *Argos* (2016) ofrece datos alarmantes en relación con la depresión en veterinarios de ambos sexos:

“En 2014 el Centro para el Control de Enfermedades de Estados Unidos hizo una encuesta a 10.000 veterinarios con resultados sorprendentes. Más de uno de cada seis veterinarios estadounidenses habían considerado seriamente la posibilidad del suicidio. No es casualidad. Los veterinarios se deprimen más. El veterinario es un profesional muy expuesto, con los mismos problemas que los médicos y, normalmente, con peor remuneración y prestigio. Una profesión con una gran exigencia y con dificultades enquistadas. A diferencia de los médicos el veterinario tiende a trabajar solo en su clínica, lo que aumenta el aislamiento y eleva el riesgo de depresión. En ambas carreras hay una altísima exigencia académica y se tiende a un "perfeccionismo socialmente prescrito", con altos niveles de competencia y un miedo al fracaso que suele provocar ansiedad”

Un post del blog “Si mi perro hablara” (2015) da algunas claves de por qué los veterinarios son un colectivo con un alto nivel de depresión, que en algunos casos, acaba de forma fatal. El post explica que veterinarios clínicos y etólogos, así como voluntarios y trabajadores de refugios, y protectoras están en contacto diario con animales enfermos y, lo que resulta más impactante, las tragedias de animales maltratados y abandonados que las viven en primera persona y no son ajenos a su sufrimiento. Así, acaban padeciendo fatiga por compasión (o desgaste por empatía), que es una forma de estrés traumático secundario e implica que la persona se deprima.



Si nos centramos en las consultas de los veterinarios, tienen que atender animales gravemente heridos o enfermos y, en ocasiones, vérselas con propietarios que no tienen como prioridad el bienestar de sus animales de compañía. Por otra parte, muchos etólogos y educadores caninos o felinos también hacen frente a la resolución de complicados problemas de comportamiento, compartiendo el sufrimiento del animal y sus propietarios durante la terapia de modificación de conducta (Ventura, J. 2015. *Portal Veterinaria*).

Todos estos casos por los que atraviesan veterinarios y los voluntarios de albergues, hacen que sufran cuadros depresivos como respuesta a las emociones vividas en medio del cuidado y protección animal. Varias estadísticas muestran que los veterinarios están propensos a deprimirse y llegar al suicidio.

Una acumulación de investigaciones pone en evidencia que varía peligro de suicidio entre los grupos ocupacionales. La identificación de las ocupaciones en riesgo y los factores que contribuyen a su aumento en estos grupos es esencial para el desarrollo de estrategias eficaces de prevención del suicidio. Hay pruebas preliminares que sugieren que los veterinarios son un grupo de riesgo (B. Platt K., Hawton, S., Simkin, R. J., 2010, P. 34). El objetivo es realizar una revisión sistemática de estudios de tasas y métodos de suicidio en la profesión veterinaria.

Los datos de los 19 estudios de la prevalencia de suicidio en la profesión veterinaria fueron extraídos por dos revisores independientes y analizados. Los resultados arrojan que entre ninguna y 43% de las muertes de veterinarios se debieron al suicidio. En todos menos uno de los 15 estudios, que presentaron riesgo de suicidio en veterinarios con una población de comparación, se encontró un riesgo elevado. Los estudios de mejor calidad con el menor riesgo de sesgo indicaron que en el Reino Unido, la tasa de suicidio en la profesión veterinaria era al menos tres veces más que la tasa de suicidio en la población general. Los estudios sobre los métodos de uso de los veterinarios suicidas sugieren que el autoenvenenamiento y las armas de fuego son particularmente comunes. Parece existir un elevado riesgo de suicidio para los veterinarios en varios



países. En todo el mundo alrededor de un millón de personas mueren por suicidio cada año, lo que la convierte en una de las principales causas de muerte tanto en los países en desarrollo como en el mundo occidental. El suicidio tiene importantes consecuencias emocionales, sociales y económicas, y la comprensión de los factores de riesgo asociados con el comportamiento suicida es esencial si se quieren desarrollar medidas preventivas eficaces. Un cuerpo sustancial de investigación muestra que los miembros de ciertos grupos ocupacionales están en mayor riesgo de suicidio que otros. Los estudios observacionales de todo el mundo han establecido tasas elevadas de suicidio en los médicos, enfermeras, dentistas y los agricultores. En estos estudios, las bases de datos nacionales de mortalidad se han utilizado para estudiar las tasas de suicidio, así como los métodos de suicidio. Tanto los médicos como los agricultores son significativamente más propensos a utilizar métodos de suicidio obtenidos a través del trabajo que los de la población general. El fácil acceso a un medio de suicidio relativamente letal es un factor que puede explicar por qué estas ocupaciones están en un riesgo particularmente elevado. Se ha prestado creciente atención al suicidio en la profesión veterinaria, ya que los veterinarios también pueden tener acceso fácil a los medicamentos letales. Los primeros indicios de un mayor riesgo de suicidio en la profesión veterinaria procedían de estudios observacionales realizados en los Estados Unidos. Sin embargo, también se han observado tasas elevadas de suicidio en estudios observacionales de veterinarios en Inglaterra y Gales, Escocia, Noruega y Australia. La investigación preliminar sugiere que los veterinarios pueden estar expuestos a altos niveles de estrés ocupacional relacionados con las relaciones con los clientes y el tiempo y el trabajo de gestión, largas horas de trabajo y la entrega de malas noticias. (B. Platt K, . Hawton S., Simkin R. J., 2010, *Doi*).

“Cerca del 10 % de los veterinarios presentan estrés psicológico en Estados Unidos y, de estos, el 17 por ciento reconoce haber considerado alguna vez la idea del suicidio desde que terminó su formación en la Facultad. En la última convención anual de la American Veterinary Medical Association (AVMA), celebrada en Boston del 10 al 14 de julio de 2015, un estudio presentado por el médico Randall J. Nett de Centers



for Disease Control and Prevention (CDC) mostraba una cifras preocupantes respecto al nivel de estrés psicológico entre la profesión veterinaria, según explica una noticia publicada en Vin News Service. El estudio se llevó a cabo en Estados Unidos en 2014 mediante una encuesta a la que respondieron más de doce mil veterinarios y cuyos resultados incluyeron finalmente las respuestas de 11.627 profesionales que cumplieron con los criterios de selección fijados en el estudio. Los resultados muestran que casi 1 de cada 10 veterinarios en activo sufre estrés psicológico y, lo que es más grave, un 17 % de estos ha considerado en alguna ocasión la idea del suicidio desde que se graduó en la Facultad. No es la primera vez que se publican datos de este tipo en Estados Unidos, que indican que los profesionales veterinarios estén quizás sometidos a demasiada presión: según el artículo Finding calm amid the chaos, publicado en 2013 en la web de AVMA, los veterinarios tienen un índice de suicidios entre 3 y 4 veces superior a la media de la población. El estudio presentado en la convención de AVMA de 2015 señala que las demandas judiciales por la actividad clínica y los problemas para hacer frente a las deudas contraídas para pagar los estudios son las dos principales causas de las ideas suicidas” (Riera, A. 2016, *Argos*)

3.4 Ansiedad

En esta sociedad moderna en la que se está viviendo actualmente la indiferencia ha logrado consumir a muchos de los seres humanos, razón por la cual las personas altruistas como ser en este caso los animalistas pasan por diferentes situaciones que les provocan ansiedad; ya que día a día tienen que enfrentarse a una sociedad que aun ve a los animales como seres sin derechos, un gobierno que aún no reconoce que parte de sus funciones es ayudar al cumplimiento de las leyes sin importar para quien estén dirigidas estas. Tales situaciones favorecen a que las personas que se dedican al rescate de animales puedan presentar un cuadro de ansiedad.

Para poder entender mejor este tema a continuación se desglosara el concepto y los síntomas de ansiedad:

3.4.1 Concepto de ansiedad

La ansiedad es una manifestación esencialmente afectiva. Se trata de una vivencia, de un estado subjetivo o de una experiencia interior, que podemos calificar de emoción. La ansiedad es un mecanismo humano de adaptación al medio y ayuda (si su intensidad no es excesiva) a superar ciertas exigencias de la vida. En este sentido podemos considerar a la ansiedad como una defensa organizada frente a estímulos que rompen el equilibrio fisiológico y psicológico.

La ansiedad necesariamente positiva se entronca con lo cotidiano y entra de lleno en el campo de la motivación que nos hace alcanzar metas. La ansiedad normal y proporcionada, así como sus manifestaciones, no puede ni deben eliminarse, dado que se trata de un mecanismo funcional y adaptativo. Se trata de saber convivir con la ansiedad, sin perder la operatividad. Ahora bien, la ansiedad neurótica es ya otra cosa y tiene otro significado que hay que situar en la órbita de las enfermedades psíquicas que provoca respuestas de evitación e inhibición, que mantiene un estado de alerta prolongado sin justificación alguna. Es entonces cuando lo malo se ve peor.

La ansiedad negativa se caracteriza por sentimientos de malestar, preocupación, hipervigilancia, tensión, temor, inseguridad, sensación de pérdida de control, percepción de fuertes cambios fisiológicos. Estos cambios fisiológicos son consecuencia de la activación del sistema nervioso, del sistema endocrino y del sistema inmunológico. Por lo general sólo percibimos algunos de los desórdenes persistentes que provoca esta activación des adaptativa. La persistencia de estos cambios puede acarrear una serie de desórdenes psicofisiológicos transitorios, como dolores de cabeza, insomnio, disfunción eréctil, anorgasmia femenina, contracturas musculares, disfunciones gástricas, etc. A nivel de nuestro sistema motor la ansiedad se manifiesta con inquietud motora, hiperactividad, movimientos repetitivos, dificultades de comunicación (a veces tartamudez), consumo de sustancias (comida, bebida, tabaco u otras drogas), llanto, tensión en la expresión facial, etc. (Blai, R., 2010, *Wordpress*).

3.4.2 Síntomas de ansiedad

Los síntomas de la ansiedad son los siguientes:

Dilatación de las pupilas: Su principal objetivo dentro de la respuesta de ansiedad es poder percibir lo antes posible el peligro, dilatando nuestra pupila y provocando visión túnel. Nos afecta provocando visión borrosa, destellos, molestias, lucecitas.

Tensión muscular: Nos tensamos para poder escapar o luchar ante el peligro lo antes posible. Esta tensión al estar presente la mayor parte del día se convertirá en calambres, dolores y molestias musculares.

Mareo: La sobre respiración, tensión muscular en las zonas cervicales y el envío de sangre a las piernas nos puede producir fuertes mareos. Persona con las manos en la cabeza por un mareo que es un síntoma de ansiedad

Náuseas y diarrea: El aparato digestivo no es necesario para las funciones de escape y el alimento que tenemos es un estorbo al volvernos más lentos, por lo que el cuerpo trata de deshacerse de él lo antes posible para poder escapar con más velocidad.

Sobre respiración o hiperventilación: Ante el peligro percibido el cuerpo comienza a hiperventilar para tener oxígeno suficiente y poder realizar las funciones motoras propias y salir corriendo. Como este oxígeno no es metabolizado se transformará en mareo.

Inestabilidad: La combinación de mareo y tensión muscular produce que nos sintamos inestables, otro síntoma de ansiedad muy común.

Irrealidad o despersonalización: Al igual que en la inestabilidad, la acumulación de síntomas puede confundirnos todavía más, en este caso a mareo e inestabilidad debemos de sumar el envío de sangre a las piernas el cual provoca que se reciba menos en las zonas cerebrales dificultando las funciones de raciocinio.



Taquicardia: El corazón bombea con fuerza para enviar sangre a los órganos implicados en la función motora de escape o lucha.

3.4.3 Ansiedad en rescatistas animales

En Bolivia recién se están dando los primeros pasos para tener una educación adecuada respecto al trato que se debe de tener con los animales, ya sean estos domésticos o salvajes, esta situación hace que el trabajo para los rescatistas de animales se vuelva pesado, pues las responsabilidades son muchas y el apoyo del gobierno no se encuentra, es así que voluntarios deben de encargarse de realizar concientizaciones, rescates, recaudación de fondos, mantenimiento de los albergues y supervisión de denuncias, todas estas tareas están divididas entre cinco a diez personas exagerando ya que cada albergue no cuenta con muchos voluntarios; así es que si se toma en cuenta todas las responsabilidades y preocupaciones que tiene un rescatista de animales en nuestro país no se va a tardar en llegar a la conclusión de que la ansiedad está presente en sus vidas.

Retomando a Blai, R. (2010) se puede considerar a la ansiedad como una defensa organizada frente a estímulos que rompen el equilibrio fisiológico y psicológico. Así vamos a entender que las responsabilidades de un rescatista animal van a ser los estímulos que rompen el equilibrio psicológico, pues, pondremos como ejemplo: Cuando un perro es atropellado y se lo rescata, se debe de pensar en un hogar temporal, en el dinero para el veterinario, en su alimentación y todas estas cosas tienen que aparecer en menos de un día; pasando a mirar la situación desde otra perspectiva vamos a considerar el lazo sentimental que el rescatista involucra en el rescate, entonces además de las preocupaciones por lo material también se encuentra preocupado por mantener vivo al animal y evitar que sufra, en esta situación muchas veces se contempla la idea de realizar una eutanasia “es la intervención voluntaria que acelera la muerte de un paciente desahuciado” (Faquineto, E., 1887. Pg. 296) Esta situación inevitablemente provoca que el rescatista pase por un estado de ansiedad.

3.5 Interacción social

3.5.1 Concepto de interacción social

La interacción social Es la capacidad de interactuar y establecer relaciones de confianza y afecto con adultos y pares, compartiendo, participando y colaborando en actividades grupales. La interacción social determina formas de comportamiento, de relaciones sociales entre los individuos, estos y los grupos, las instituciones y la propia comunidad donde interactúan. ¿Qué determina la interacción social?, ¿qué es? La interacción social desde una perspectiva sociocultural permite mayores niveles de flexibilidad hacia la comprensión de los procesos subjetivos y objetivos del contexto real en que se desarrollan.

3.5.2 Elementos que componen la interacción social

- La relación en razón del status: Es el vínculo entre las posiciones sociales, la relación de la situación o el puesto que ocupa la persona dentro de la sociedad respecto unos de otros. También se aplica a las relaciones entre grupos, categorías, asociaciones, clases.
- La relación en virtud del rol: Es la interacción funcional recíproca que ocurre cuando las personas desempeñan conjuntamente sus roles sociales complementarios. Los roles de diferentes personas se enfrentan y se relacionan, como las relaciones amigo-amigo, padre-hijo, vendedor-cliente.
- La relación en virtud del proceso: Son unas pocas formas básicas de interacción social. El término proceso designa una serie repetida de operaciones. Los procesos básicos de interacción social son:

La cooperación, la acomodación, la asimilación, el conflicto, la obstrucción y la competición.

3.5.3 Clasificación de los procesos de interacción social

Existen dos amplias categorías de procesos sociales:

3.5.3.1 Los procesos conjuntivos: Son relaciones positivas, por las que las personas se atraen entre sí y se integran. Constituyen una expresión de las virtudes sociales de justicia, altruismo y amor, pues las personas que participan logran un objetivo considerado deseable para ellas. Sirven para perpetuar y mantener la sociedad como un organismo vivo. Los tres procesos sociales conjuntivos son:

- La cooperación: Dos o más personas actúan conjuntamente en la prosecución de un bien común. Es la forma más habitual de interacción y es un requisito esencial para el mantenimiento y la continuidad de los grupos y la sociedad. La cooperación es una relación recíproca, no puede ser unilateral, pero tampoco exige una cantidad exactamente igual de esfuerzo por cada una de las partes. Las personas aportan sus esfuerzos en forma conjunta y más o menos simultáneamente con el fin de lograr un objetivo. A veces, una de las partes logra más que la otra el bien deseado, pero en la cooperación interesa más el proceso que el producto.
- La asimilación: Dos o más personas aceptan y realizan pautas de comportamiento de la otra parte. Una persona o una categoría minoritaria es asimilada por un grupo o una sociedad. Pero la asimilación no es un proceso unilateral, es interaccional, pues ambas partes participan recíprocamente, aun cuando una de ellas resulte más afectada que la otra. Las diferencias de idiomas, religión, riqueza y educación son obstáculos importantes para la asimilación.
- La acomodación: Es una forma de proceso social en la que dos o más personas actúan mutuamente con el fin de impedir, reducir o eliminar los conflictos. La acomodación ocurre cuando se ha superado un conflicto, y los sobrevivientes aprenden a adaptarse y ajustarse unos a otros. Es un medio de vivir en paz, de coexistir.



Existen diversos grados de acomodación: La mera tolerancia entre las personas. La componenda, proceso en el que una de las partes hace concesiones a la otra. El arbitraje y la conciliación. En una sociedad compleja, en la que la persona participa en varios grupos, puede cooperar en uno y acomodarse en otro.

Los procesos disyuntivos: Son relaciones negativas, por las que las personas se distancian entre sí y se tornan menos solidarias. Los procesos disyuntivos expresan los vicios sociales de la injusticia, la hostilidad y el odio. Las personas que participan tratan de impedir que los demás logren su objetivo. Los participantes están en pugna y no en armonía. Los tres procesos sociales disyuntivos son:

3.5.3.2 El conflicto: Es la forma de interacción en la que una o más personas tratan de excluirse mutuamente, ya sea aniquilando una parte de la otra o reduciéndola a la inacción. Su forma más elemental es el conflicto armado, en el que amplios grupos de personas se enfrentan en combate y tratan de destruirse unos a otros.

El conflicto es un medio para un fin. Cuando se habla de conflicto de ideas entre jóvenes y personas mayores, entre dirección y trabajo, no coinciden con el concepto sociológico. El conflicto brota de una competencia y oposición.

3.5.3.3 La obstrucción: Cada una de las personas o grupos contrarios tratan de impedir que otros logren sus objetivos, tanto si la persona o el grupo desea obtenerlo o no. Es una forma cortés y elegante de conflicto, pues, implica hostilidad y antagonismo pero sin actuar directamente ni de frente al contrario.

A veces la obstrucción se da dentro del proceso de cooperación. Por ejemplo, dos sectores de un parlamento o congreso nacional deben encontrar alguna forma de cooperación para el bien público del país, aunque se empeñen en obstruirse.

3.5.3.3 La competición: Dos o más personas se esfuerzan por lograr un mismo objetivo. En la competición, los individuos enfocan su atención en el objetivo que quieren lograr y solo secundariamente en la parte contraria como tal. Todas las personas



compiten por un objeto y la competencia es más fuerte si el objeto escasea o es de gran valor.

La competición se lleva a cabo en forma pacífica y tiene unas reglas formales, como las reglas de juego de las cartas. La extensión y el grado de competición es mayor en una sociedad dinámica, de clases abiertas, en la que son numerosas las oportunidades, medidos los valores y acogido con aplausos el éxito.

3.5.4 La interacción social en rescatistas de animales

Los animales suelen ser un refugio emocional para los humanos, a ellos son capaces de brindarles cariño y consuelo cuando una persona está atravesando momentos difíciles.

“La escritora británica Mary Anne Evans (1819- 1880) decía que «los animales son buenos amigos, no hacen preguntas y tampoco critican», ese debe ser el motivo. No es que con un gato busque reemplazar al ex marido, más bien, la compañía de una mascota puede llegar a convertirse en un refugio para superar un proceso de duelo o depresión. La psicóloga Teresa Ponce Sánchez nos comenta que, en especial los perros y gatos, suelen también ser un consuelo para adultos mayores y niños que pasan por problemas.

En el caso de las mujeres que no tienen hijos, las mascotas permiten despertar su instinto maternal y protector. Para ellas, es una manera de desplazar esta necesidad de entregar afecto a sus mascotas, que les corresponden con cariño y amor incondicional. Está demostrado que los perros reaccionan a las emociones de sus dueños con cariño, ternura, consuelo, incluso los protegen y su fidelidad es incondicional. Ellos nos escuchan y reconocen los estados de ánimos. Es por eso que su actitud ayuda a las personas con depresión a sentirse queridas y necesitadas. Además, están dispuestos a jugar y a transmitirnos su alegría, lo que mejora el estado de ánimo” (Lucero Yrigoyen, L. M. Q., 2015. *Mascotas*).



Existe un lado positivo y otro negativo en cuanto usar a los animales como un refugio emocional. Citada por Yrigoyen, L. (2015), la doctora Teresa Ponce considera que “es positivo refugiarse en las mascotas porque responden al cariño que se les ofrece. Pero es negativo si por alguna decepción, la persona afectada se aísla de otras y suplente su necesidad de sociabilizar aferrándose a la mascota y negándose a compartir con familiares y amigos; estas actitudes pueden ocasionar serios conflictos que afectaran la interacción social de esta persona haciéndola caer en un desgaste por empatía, y afectando su trabajo de rescate animal” (Lucero Yrigoyen, L. M. Q., 2015. *Mascotas*).

La psicóloga Ortiz, L.M. (2015) explica que los animales de compañía también se convierten en el refugio de mujeres que tienen problemas con sus parejas. El caso puede ser patológico, si la mascota es más importante y significativa que la pareja.

Otra situación por la que pueden convertirse en un consuelo negativo es si la relación con la mascota genera problemas con la familia, pareja, vecindario o amigos. Hay casos en que la mascota es la prioridad y se deja de lado otras relaciones.

Todos estos aspectos determinan la vida social y afectiva de las personas animalistas, si bien en los animales encuentran un refugio, si este no es bien direccionado puede ocasionar un desequilibrio emocional perjudicial para su salud mental (Yrigoyen, L., 2015. *Mascotas*).

También se debe de tomar en cuenta que el hecho de que son los humanos los que dañan a los animales hace que los rescatistas sin darse cuenta vayan alejándose y creando un resentimiento hacia su medio social en el que se encuentran y su interacción se puede ir limitando a solo estar con personas pertenecientes al albergue y si vamos más lejos pueden comenzar a solo tener contacto con los animales que recatan, esta situación se torna dañina para la salud emocional del ser humano.



CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Tipificación de la investigación

Esta investigación pertenece al área clínica, ya que se realizará el diagnóstico de los efectos psicológicos que causa la exposición al maltrato animal en los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija, como son el síndrome de desgaste por empatía, depresión, ansiedad y sus relaciones de interacción social.

El estudio es exploratorio, debido a que en el medio existen muy pocos estudios sobre el tema. También la investigación es de tipo descriptiva, es decir que describe de modo sistemático las características de una población, situación o área de interés en este caso se van a identificar los efectos psicológicos que causa la exposición al maltrato animal en los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija.

4.2 Población y muestra

4.2.1 Población: La población destinada para esta investigación la conforman personas que se dedican al rescate animal, ya sea como parte de un albergue o de manera independiente en la ciudad de Tarija de la Provincia Cercado.

En la ciudad de Tarija existen cinco albergues de cuidado animal certificados y se cuenta con seis personas independientes, que se dedican a rescatar animales de la calle. Cada albergue consta de diez a 15 miembros activos, pero en total la población asciende a 50 personas contando a los miembros de los albergues y a las personas particulares.

Variables de selección

1. Antigüedad: Miembros que estén en la asociación más de un año y participen de manera activa y constante.
2. Sexo: Hombres y mujeres.



4.2.2 Muestra: La muestra estará constituida por 50 personas que equivalen el 100% de la población.

Se tomó el 100% de la población porque es reducida y se busca que la investigación sea confiable y pueda lograr resultados generalizables.

Se ha elegido el tipo de muestreo intencional para poder centrarse en las personas que cumplen la variable de selección y así poder obtener información precisa, que ayude al fin de la investigación. Se trabajó solo con los miembros con más de un año de antigüedad y están activos.

4.3. Métodos, técnicas e instrumentos

4.3.1 Métodos

Los métodos utilizados en esta investigación son el teórico, empírico y estadístico.

El método teórico ya que su fin primordial es generar información relacionada con los efectos psicológicos que causa la exposición al maltrato animal en los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija. Estos datos nos ayudarán a comprender este fenómeno de actual vigencia, ya que en estos tiempos las personas animalistas cobran relevancia en nuestra sociedad.

Se utilizó en método empírico para el proceso de recolección de la información, mediante la aplicación de escalas con diversas preguntas que permitieron desentrañar el problema de investigación. Su utilidad destaca en la entrada a campos inexplorados o en aquellos en los que destaca el estudio descriptivo.

El método estadístico será utilizado en la elaboración de cuadros estadísticos y la tabulación de los resultados obtenidos en la aplicación de escalas; por tanto, la investigación es de tipo cuantitativo ya que estará compuesto por la medición y tratamiento estadístico de las variables: agotamiento empático, depresión, ansiedad y sus relaciones de interacción social.

4.3.2 Técnicas

Las técnicas a usarse en esta investigación son la escala y la encuesta.

“Definimos una escala como una serie de ítems o frases que han sido cuidadosamente seleccionados, de forma que constituyan un criterio válido, fiable y preciso para medir de alguna forma los fenómenos sociales” (Fernández I. 2000, *Insh*). En nuestro caso, el fenómeno es síndrome de desgaste por empatía, la depresión y la ansiedad.

La encuesta es un instrumento de la investigación que consiste en obtener información de las personas encuestadas mediante el uso de cuestionarios diseñados en forma previa para la obtención de información específica. Complementando lo anterior, cabe señalar que el Diccionario de Marketing de Cultural S.A., define el término encuestación “como el método de recogida de información cuantitativa que consiste en interrogar a los miembros de una muestra, sobre la base de un cuestionario perfectamente estructurado”. Además la encuesta es una técnica de investigación que consiste en una interrogación verbal o escrita que se le realiza a las personas con el fin de obtener determinada información necesaria para una investigación (Hernández, M.A., Cantín, S. García, N., López Abejón, M., y Rodríguez, Z., 2009, Pg. 98).

4.3.3 Instrumento

La presente investigación tomó en cuenta cuatro instrumentos:

La Escala de Agotamiento por Empatía (ESAPE) fue creada el año 2009 por Main, V., Rondón, J.M., Tauber, L., Viñuela, Ma. A. y Zamponi, J. con el objetivo de evaluar el grado de agotamiento empático. Hasta el momento no se han hecho nuevas versiones, por lo que se utilizará la versión original. Fue hecha en la Universidad Católica de Santa Fe, Argentina y estandarizada el año mencionado, a través de un estudio de 186 profesionales que se desempeñaban tareas relacionadas con la atención y asistencia de personas, pertenecientes a las provincias de Entre Ríos y Santa Fe. La escala cuenta con 27 ítems y se divide en tres áreas. El test se aplica de manera individual o colectiva,



la corrección se realiza en base a la puntuación que se tenga en cada ítem, tomando en cuenta las tres áreas de la escala.

Se realizaron correcciones hechas por el postulante en la redacción de algunos verbos de la escala.

Escala de depresión de Hamilton fue creada por Hamilton, M. (1960) con el objetivo de medir la intensidad del trastorno depresivo. Hasta el momento se han realizado tres revisiones. La que emplearemos en esta investigación es la versión española adaptada en 1986. La escala fue creada en la ciudad de Leeds, West Yorkshire, Inglaterra. El instrumento cuenta con una cartilla donde están escritos los 17 ítems y se divide en 17 categorías se lo aplica de manera individual o colectiva. Cada ítem se valora de 0 a 2 puntos en unos casos y de 0 a 4 en otros, eligiendo la puntuación que mejor se ajuste a la sintomatología que presenta el paciente. Puntuaciones más altas indican mayor gravedad del síntoma.

Escala de calificación de ansiedad de Hamilton fue creada por Hamilton, M.R. (1959) con el objetivo de medir la severidad del trastorno de ansiedad. Se la presentó en la ciudad de Leeds, West Yorkshire, Inglaterra. La escala de calificación de ansiedad de Hamilton está compuesta de 14 ítems. En la escala cada ítem está presentado en un formato específico siguiendo el número del ítem, que está listado a un lado con una descripción breve de los criterios. Esta descripción está en la forma de una frase corta, adyacente a cada ítem, de cinco puntos mostrando los numerales 0 a 4 y esbozados en un cuadro. Cada criterio en la escala es un sentimiento independiente, que está relacionado con la ansiedad. Este cálculo rendirá una puntuación exhaustiva en el rango de 0 a 56. Ha sido predeterminado que los resultados de la evaluación, pueden ser interpretados como siguen.

Una puntuación de 17 o menos indica leve severidad de ansiedad. Una puntuación entre 18 y 24 indica leve a moderada severidad de ansiedad. Finalmente, una puntuación de 24 a 30 indica severidad de moderada a severa.



Encuesta de interacción social esta encuesta es de creación propia, el objetivo es medir el nivel de interacción social de las personas rescatistas de animales de la ciudad de Tarija, la encuesta fue revisada por dos licenciados en psicología: Juan Carlos Conde y Javier Bladés. Se utilizó una cartilla donde se encuentran siete preguntas cerradas. La encuesta se aplica de manera individual o colectiva, la corrección se realiza haciendo una sumatoria de cada uno de los ítems de respuesta. Desde la pregunta uno hasta la tres cada ítem positivo vale un punto y el negativo 0 puntos.

De la pregunta cuatro a la siete el ítem positivo vale tres puntos y los negativos 0 puntos. El valor máximo de la encuesta es de 21 puntos.

4.4 Procedimiento

Revisión bibliográfica y contacto con las instituciones y personas vinculadas al estudio: Se revisó sobre todo literatura de psicología clínica, se recogieron los datos acerca de la depresión, fatiga por compasión, inteligencia, relaciones psicosociales y rasgos de personalidad.

Así mismo se hizo contacto con las asociaciones de protección animal, que existen en la ciudad de Tarija para poder sacar datos de su punto de vista acerca de la problemática que se está tratando en la investigación.

Prueba piloto: Se aplicaron a tres personas de la muestra de estudio todos los instrumentos previamente seleccionados para probar su idoneidad en el caso del tema de estudio seleccionado.

Selección de los instrumentos: Con base en los datos arrojados por la prueba piloto se seleccionaron de manera definitiva los instrumentos para el recojo de datos.

En el caso del instrumento elaborado por el postulante se afinaron las preguntas y opciones de modo que respondan de manera adecuada al objetivo propuesto.

Selección de la muestra de estudio: La muestra de estudio se seleccionó en una etapa:



Muestreo intencional: Se conformó una lista de todos los miembros que están más de dos años a los albergues y son miembros activos, dejando de lado a los miembros recientes y a los que no participen activamente.

Recojo de la información: Los instrumentos se utilizaron en el siguiente orden:

Escala de ESAPE, Escala de Depresión de Hamilton, Escala de Calificación de Ansiedad de Hamilton y Encuesta de interacción social.

Los instrumentos han sido aplicados por el postulante, quien visitó a los miembros de la muestra en sus propios hogares, adaptándose a los tiempos libres que disponían.

Procesamientos de los datos: Los test y cuestionario aplicados han sido corregidos y tabulados por el postulante. Para el manejo estadístico de estos se aplicó el paquete SPSS.

Redacción del informe final: La redacción del informe final se la realizó presentando tablas y graficas de cada objetivo, así como su respectiva interpretación en base a la teoría consultada.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

En el capítulo que se expone a continuación se presentan los resultados obtenidos de las escalas aplicadas a diferentes rescatistas animales de la ciudad de Tarija. Para llevar a cabo un análisis de forma más clara se creó un archivo en SPSS para el vaciado de todos los datos obtenidos y posteriormente ser analizados por medio de tablas y gráficas. Las tablas y gráficas están ordenadas según cada objetivo específico.

5.1 Objetivo N° 1: Establecer el grado de agotamiento empático que presentan los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija

TABLA N° 1

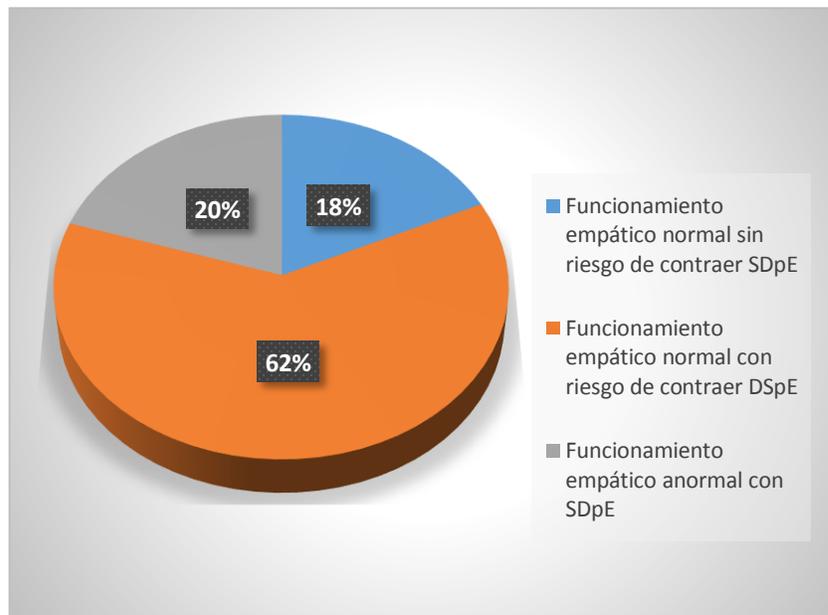
NIVEL DE SÍNDROME POR EMPATÍA DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA

Nivel de desgaste por empatía	Frecuencia	Porcentaje
Funcionamiento empático normal sin riesgo de contraer SDpE	9	18,0
Funcionamiento empático normal con riesgo de contraer DSpE	31	62,0
Funcionamiento empático anormal con SDpE	10	20,0
Total	50	100,0

Fuente: elaboración propia 2018

GRÁFICO N° 1

NIVEL DE SÍNDROME POR EMPATÍA DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA



Los resultados obtenidos por esta grafica indican que el 62% de los rescatistas de animales presentan un funcionamiento empático normal con riesgo de contraer desgaste por empatía (SDPE). Un 20% de la población muestran un funcionamiento empático anormal con desgaste por empatía (SDPE) y el 18% un funcionamiento empático normal sin riesgo de contraer desgaste por empatía. Esto significa que la mayoría de la población se encuentra con riesgo de contraer desgaste por empatía; es decir, que aún son capaces de tener un cuidado personal óptimo; que su vulnerabilidad hacia el trabajo que realizan está dentro de lo normal.

Sin embargo, la involucración con el trabajo está viendo afectada en cierto modo y si llegasen a un punto donde no puedan separar el trabajo de rescate de su vida personal estos podrían pasar a tener desgaste por empatía. También se puede observar que otro porcentaje alto es el de los rescatistas, que ya presentan desgaste por empatía es decir

que estas personas ya no tienen un cuidado personal óptimo, su vulnerabilidad se vio afectada y ya involucraron su trabajo con su vida personal esto va ocasionar problemas en la salud emocional de la persona.

En las siguientes tablas se expresa tres variantes del objetivo número uno que servirán para el mejor entendimiento del tema.

TABLA N° 2

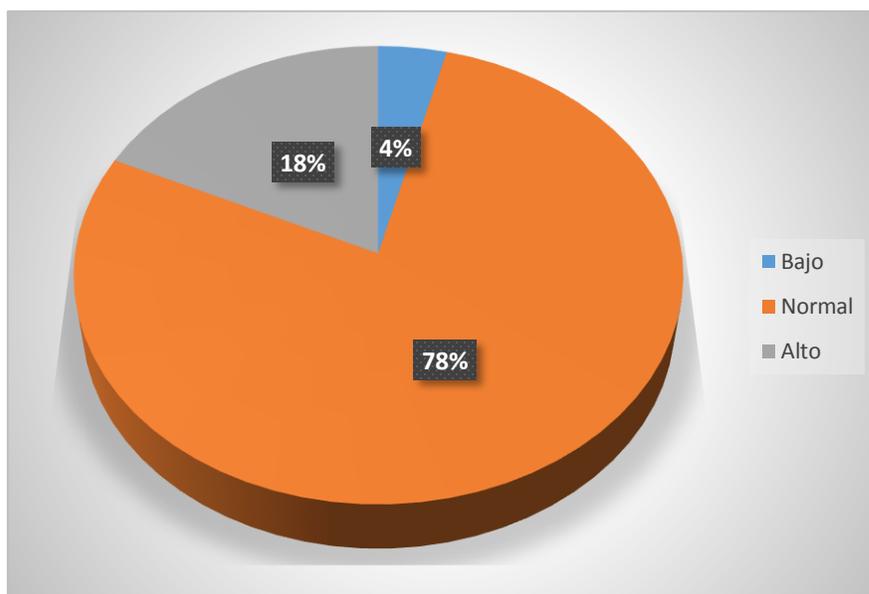
NIVEL DE INVOLUCRACIÓN PROFESIONAL DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA

Nivel de Involucración profesional	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	2	4,0
Normal	39	78,0
Alto	9	18,0
Total	50	100,0

Fuente: elaboración propia 2018

GRÁFICO N° 2

NIVEL DE INVOLUCRACIÓN PROFESIONAL DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA



Según los resultados obtenidos el 78% de rescatistas tiene una involucración profesional normal, un 4% un nivel bajo y un 18% una involucración profesional alta.

Esto quiere decir que pueden separar su vida personal y sentimental del trabajo y esto hace que puedan realizar un buen desempeño ya que el “buen desarrollo del trabajo profesional implica un grado razonable de involucración.

Tanto el exceso como la falta de involucración perturban la calidad y el resultado del trabajo” (Figley C.R. 1995).

TABLA N° 3

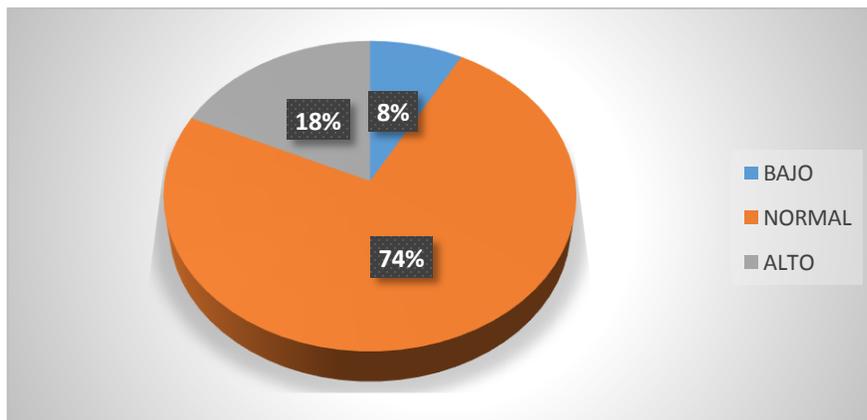
**NIVEL DE CUIDADO PERSONAL DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES
DE LA CIUDAD DE TARIJA**

Nivel de Cuidado personal	Frecuencia	PORCENTAJE
BAJO	4	8,0
NORMAL	37	74,0
ALTO	9	18,0
TOTAL	50	100,0

Fuente: elaboración propia 2018

GRÁFICO N° 3

**NIVEL DE CUIDADO PERSONAL DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES
DE LA CIUDAD DE TARIJA**



Según los resultados se muestra que un 74 % de la población de rescatistas presenta un nivel de cuidado personal normal, un 18% un nivel alto y un 8% un nivel bajo en cuidado personal. Esto quiere decir que “cuenta con los recursos personales y técnicos de cuidado personal para prevenir o afrontar el desgaste Bio psicofísico propio del trabajo de ayuda” (Figley C.R. 1995).

TABLA N° 4

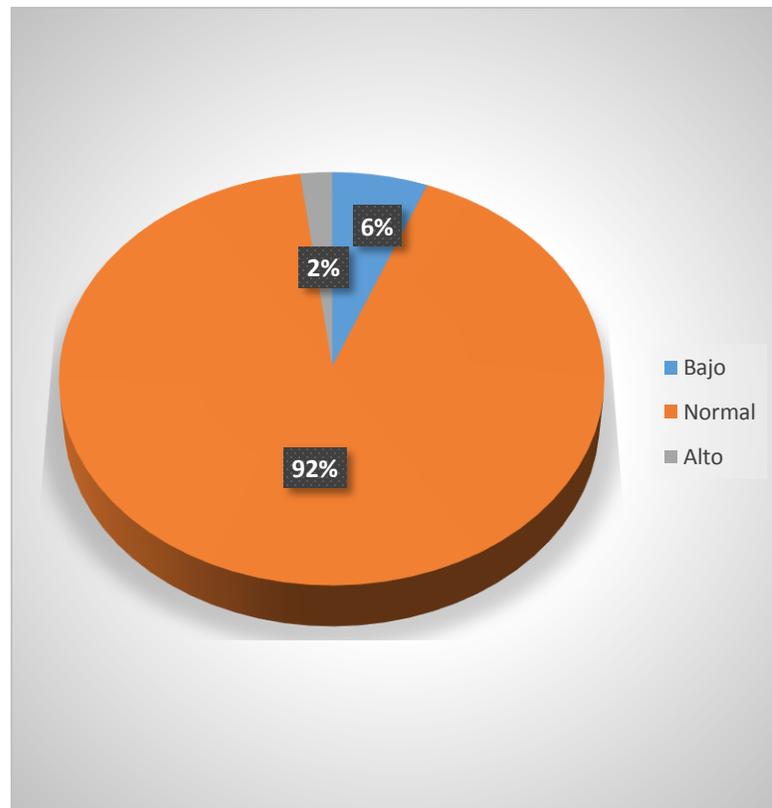
VULNERABILIDAD DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA

Nivel de vulnerabilidad	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	3	6,0
Normal	46	92,0
Alto	1	2,0
Total	50	100,0

Fuente: elaboración propia 2018

GRÁFICO N° 4

VULNERABILIDAD DE LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA



Según los resultados obtenidos observamos que un 92% de los rescatistas presentan un nivel normal de vulnerabilidad, un 6% un nivel bajo y el 2% una vulnerabilidad alta. Esto quiere decir que el sujeto no se percibe afectado por su trabajo de rescatista, manifestándose y reconociéndose tanto a nivel físico, psíquico, emocional y de relaciones sociales.

5.2 Objetivo N° 2: Identificar el nivel de depresión en las personas rescatistas de animales de la ciudad de Tarija.

TABLA N° 5

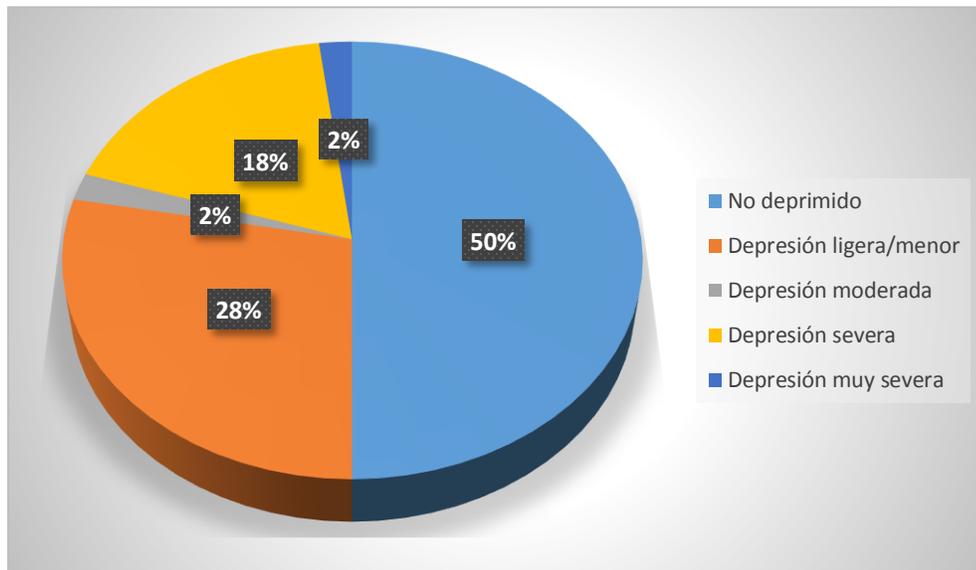
NIVEL DE DEPRESIÓN EN LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA

Nivel de depresión	Frecuencia	Porcentaje
No deprimido	25	50,0
Depresión ligera/menor	14	28,0
Depresión moderada	1	2,0
Depresión severa	9	18,0
Depresión muy severa	1	2,0
Total	50	100,0

Fuente: elaboración propia 2018

GRÁFICO N° 5

NIVEL DE DEPRESIÓN EN LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA



Los resultados obtenidos por esta grafica muestran que un 50 % de los rescatistas animales no presentan rasgos de depresión, un 28% tienen una depresión ligera o menor, el 18% muestran depresión severa y un 4% se encuentran entre depresión muy severa y moderada. Esto quiere decir que la mitad de la población no presenta síntomas de depresión; sin embargo, se ve que un porcentaje significativo está dentro de una depresión ligera. Se puede decir que estos síntomas están probablemente relacionados a los años que lleva el rescatista haciendo este trabajo. Este punto se lo explicará con más profundidad en graficas posteriores, enfocándose en lo que significa estar con rasgos de depresión ligera. Vamos a decir que es una situación difícil de controlar, porque sus síntomas son los propios de una persona triste: Desánimo, alteraciones del sueño y del apetito, ganas de llorar, cambios bruscos de humor, pérdida de ilusiones, pesimismo, negatividad, fatiga, etc. Todos ellos son síntomas que en la depresión leve no son tan agresivos como para transformar nuestra actividad diaria. Estos síntomas se

pueden dar cuando los rescatistas se encuentran frente a casos donde no pueden salvar al animal o deben recurrir a la eutanasia.

También se ve que un 18% de rescatistas de animales presentan una depresión severa; es decir, que a diferencia de los sentimientos normales y pasajeros de tristeza, pérdida y duelo, la depresión severa continúa y causa serios problemas de pensamiento, comportamiento, estado anímico, actividades y salud en la persona, estas reacciones van a causar que el rescatistas vea su vida personal afectada y también este estado afecta en su trabajo de voluntariado con los animales.

5.3 Objetivo N° 3: Establecer la presencia de ansiedad en las personas rescatistas de animales de la ciudad de Tarija

TABLA N° 6

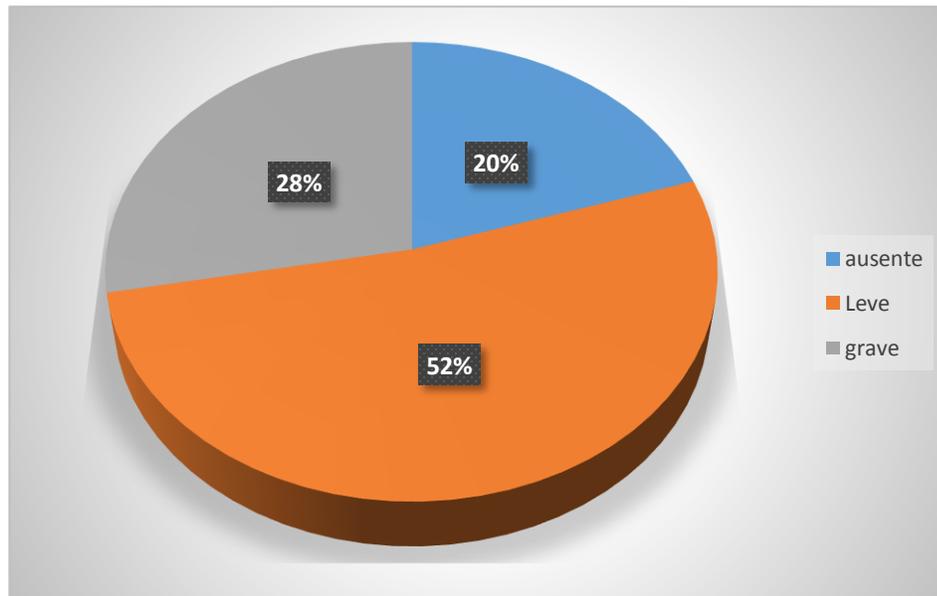
**ANSIEDAD EN LOS RESCATISTAS DE ANIMALES
DE LA CIUDAD DE TARIJA**

nivel de ansiedad	Frecuencia	Porcentaje
ausente	10	20,0 %
Leve	26	52,0%
grave	14	28,0%
Total	50	100,0%

Fuente: elaboración propia 2018

GRÁFICO N° 6

ANSIEDAD EN LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA



Los resultados obtenidos por esta gráfica muestran que 52% de los rescatastes de animales tienen una ansiedad leve, el 28% una ansiedad grave y el 20% no presentan ansiedad. Es decir, que los rescatastes de animales que muestran una ansiedad leve son los que se mantienen alerta por lo que pueda pasar, pero consiguen descansar y tener un sueño normal. Un poco de ansiedad mantiene activa y dispuesta a la persona.

Tomando en cuenta que los rescatastes de animales durante todo el día tienen varias responsabilidades tanto del albergue como de su vida personal esto ocasiona que a veces se pongan nerviosos y acaben el día presionados y con bastantes cosas por resolver.

También se observa que un gran porcentaje de rescatastes presentan una ansiedad grave, es decir que para estos la preocupación ha dado paso a la angustia. Tienen miedo, dudas y de lo único que están seguros es que no van a poder realizar la misión que ellos

mismos se encomendaron. En las entrevistas realizadas se ven testimonios donde los rescatistas relatan que se sienten impotentes y llegan a un momento donde ya no saben si su ayuda funciona o no.

Esto puede ocasionar que paralicen cualquier iniciativa, cualquier decisión, que no puedan concentrarse en nada, porque sus pensamientos están inmersos en los problemas que deben de resolver. Los síntomas físicos se hacen evidentes en forma de tensión muscular, dolor de cabeza, nerviosismo, agitación, taquicardia o molestias estomacales.

5.4 Objetivo N° 4: Establecer el nivel de interacción social que presentan las personas rescatistas de animales de la ciudad de Tarija.

TABLA N° 7

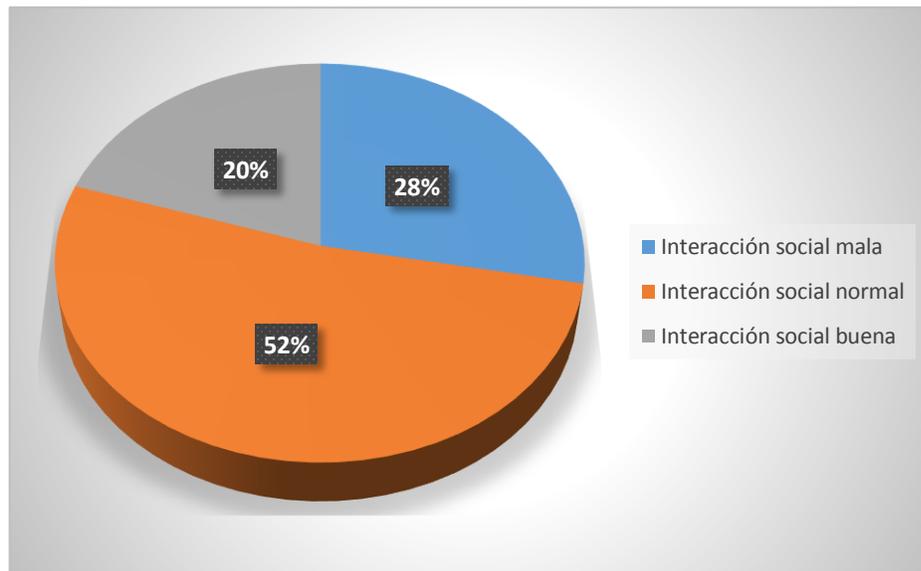
NIVEL DE INTERACCION SOCIAL EN LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA

Nivel de interacción social	Frecuencia	Porcentaje
Interacción social mala	14	28,0
Interacción social normal	26	52,0
Interacción social buena	10	20,0
Total	50	100,0

Fuente: elaboración propia 2018

GRÁFICO N° 7

NIVEL DE INTERACCIÓN SOCIAL EN LOS RESCATISTAS DE ANIMALES DE LA CIUDAD DE TARIJA



Los resultados obtenidos por esta grafica muestran que un 52% de los rescatistas de animales mantiene una interacción social normal, el 28% una interacción social buena y el 20% una interacción social mala. Es decir, que la mayoría de los rescatistas de animales son capaces de interactuar y establecer relaciones con grupos o personas de manera normal sin importarles que estos sean o no pertenecientes a un albergue o compartan su forma de pensar respecto a los animales.

También podemos ver que otro porcentaje significativo de la población muestra una interacción buena, o sea, que tienen la capacidad de interactuar y establecer relaciones de confianza y afecto con adultos y pares, compartiendo, participando y colaborando en actividades grupales.

Sin embargo, una parte de la población si muestra tener una interacción mala es decir que estos rescatistas no logran tener una interacción social favorable con su medio es decir que se recluyen en su grupo de rescate animal esto se puede dar por que califican



al resto de la sociedad como “malvada” son tantos los casos de maltrato que se presentan día a día en una asociación de rescate animal que algunos de sus miembros comienzan a renegar de la sociedad a calificar a todos los seres humanos como seres perversos y esta forma de ver a sus semejantes ocasiona que se aíslen de quienes no los entienden. Es de esta manera que los propios rescatistas lo explican en las entrevistas que se realizaron.

5.5 Análisis de hipótesis

- Tomando en cuenta la hipótesis planteada sobre desgaste por empatía que afirmaba que: “Los rescatistas de animales de la Ciudad de Tarija presentan un Funcionamiento empático anormal, con síndrome de desgaste por empatía.” Y según los datos recabados la hipótesis es rechazada ya que un 62% de los rescatistas de animales presentan un funcionamiento empático normal con riesgo de contraer desgaste por empatía (SDPE), y solo un 20% de la población muestran un funcionamiento empático anormal con desgaste por empatía (SDPE).
- En cuanto a la depresión la hipótesis planteada fue que: “Los rescatistas de animales de la Ciudad de Tarija presentan niveles ligeros de depresión”, la hipótesis se rechaza ya que un 50 % de los rescatistas animales no presentan rasgos de depresión y solo un 28% tienen una depresión ligera o menor.
- A cerca de la ansiedad la hipótesis planteada fue que: “Los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija presentan niveles leves de ansiedad”, esta hipótesis se acepta ya que un 52% de los rescatistas de animales tienen una ansiedad leve, y solo el 28% una ansiedad grave.
- En cuanto al nivel de interacción social la hipótesis planteada fue que: “Los rescatistas de animales de la Ciudad de Tarija presentan una interacción social mala” esta hipótesis es rechazada ya que un 52% de los rescatistas de animales mantiene una interacción social normal, y solo el 20% una interacción social mala.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

Según los datos recabados se llegó a determinar que la exposición al maltrato animal causa efectos psicológicos en los rescatistas de animales de la ciudad de Tarija, como ser:

- Desgaste por empatía, un 62% de los rescatistas de animales presentan un funcionamiento empático normal con riesgo de contraer desgaste por empatía (SDPE), Esto significa que la mayoría de la población se encuentra con riesgo de contraer desgaste por empatía, es decir que aún son capaces de tener un cuidado personal óptimo; que su vulnerabilidad hacia el trabajo que realizan está dentro de lo normal, sin embargo la involucración con el trabajo, está viendo afectada en cierto modo y si llegasen a un punto donde no puedan separar el trabajo de rescate de su vida personal estos podrían pasar a tener desgaste por empatía.
- Depresión, un 50 % de los rescatistas animales no presentan rasgos de depresión. Esto quiere decir que la mitad de la población no presenta síntomas de depresión. Esto puede deberse a que de una u otra forma el estar en contacto con los animales puede reducir los síntomas de depresión y también se toma en cuenta el tiempo que se está haciendo el trabajo de rescate animal, ya que mientras menos tiempo lleva involucrado mayor es la probabilidad de que no presente depresión.
- Ansiedad, un 52% de los rescatistas de animales tienen una ansiedad leve. Los rescatistas de animales que muestran una ansiedad leve son los que se mantienen alerta por lo que pueda pasar, pero consiguen descansar y tener un sueño normal, y es que un poco de ansiedad mantiene activa, y dispuesta a la persona. Tomando en cuenta que los rescatistas de animales durante todo el día tienen varias responsabilidades tanto del albergue como de su vida personal esto



ocasiona que a veces se pongan nerviosos y acaben el día presionados y con bastantes cosas por resolver.

- Interacción social, un 52% de los rescatistas de animales mantiene una interacción social normal. Es decir, la mayoría de los rescatistas de animales son capaces de interactuar y establecer relaciones con grupos o personas de manera normal sin importarles que estos sean o no pertenecientes a un albergue o compartan su forma de pensar respecto a los animales.

6.2 Recomendaciones

Se recomienda a los rescatistas animales que puedan tomar en cuenta sus propios malestares y busquen la ayuda correspondiente para evitar que la noble labor, que efectúan no afecte su estado emocional. También se recomienda que implementen talleres donde puedan instruirse sobre cómo pueden evitar caer en estos síntomas.

Se recomienda a la facultad de humanidades, carrera de psicología que implemente en sus prácticas de extensión, el trabajo con estas personas rescatistas de animales otorgándoles talleres de concientización sobre la sintomatología tratada en la investigación, ya que este sector de nuestra sociedad se encuentra desatendido y es labor del psicólogo ayudar a que todos los miembros de una sociedad se sientan integrados y escuchados.

Se recomienda a futuras investigaciones que puedan retomar este trabajo con un índice más alto de población, utilizando métodos más cualitativos como un estudio de caso o un trabajo de campo que podrá enriquecer esta información dándole más pautas de análisis y agrandando los conocimientos del tema que hoy en día se está haciendo relevante para nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Caballo, V. E. (2015). *Manual de trastornos de la personalidad*. Editorial Síntesis. Madrid, España.
2. DeGue, S. & DiLillo, (2009). Is animal cruelty a “red flag” for family violence?: *Investigating co-occurring violence toward children*. Barcelona.
3. Divane de Vargas, Vieira Dias, A. P. (2011). *Prevalencia de depresión en trabajadores de enfermería de Unidades de Terapia Intensiva: estudio en hospitales de una ciudad del noroeste del Estado de Sao Paulo*. Universidad de de São Paulo. Escola De Enfermagem, São Paulo.
4. D’Onofrio, Matías Depaoli, (2009). SÍNDROME DE DESGASTE POR EMPATÍA, Universidad Católica de Santa Fe, Pag.45, Argentina.
5. Don Eduardo Faquinetto, José María, (1887), ed. *Diccionario general etimológico de la lengua española*, Tomo III. Madrid: Faquinetto. pg. 296.
6. Figley, C.R. (1995) *Compassion Fatigue: Coping with secondary traumatic stress disorder in those who treat the traumatized*. Nueva York: Brunner/Mazel Publishers.
7. Sandra Quintanilla, Ana Montalvo, María Arcía, (2009) altruismo e inteligencia emocional en jóvenes de las asociaciones estudiantiles UCA, pag.55, san salvador.
8. Varios autores, *Lexikon der Psychologie*, Faktum Lexikoninstitut, (1995) pg. 358, Alemania.

WEBGRAFÍA

1. Binet, inteligencia emocional, (2008) <http://psicopsi.com/Diferentes-conceptos-inteligencia>
2. Cynthia Hubert, (2015) Animal shelter workers cope with 'compassion fatigue', Michigan, chubert@sacbee.com
3. Douglas Fakkema, las diferentes fases por las que pasa un activista animalista, Mexico, (2015). <https://apan.jimdo.com/apan/las-diferentes-fases-por-las-que-pasa-un-activista-animalista-douglas-fakkema/>
4. Dr. Ramon Blai; (2010), <https://psicositio.wordpress.com/dr-ramon-blai-psicologo-y-nutricionista/la-ansiedad-definicion-y-caracteristicas/>
5. Dra. María Gemma Tena, (2016) síntomas de depresión, estados Unidos, <http://www.onmeda.es/enfermedades/depresion-sintomas-1538-4.html>
6. F. Joya, (2013) psicología del animalismo, Argentina, www.animanaturalis.org”).
7. Figley Ch (1995) Compassion Fatigue. Coping with Secondary Traumatic Stress Disorder in those Who Treat the Traumatized, BR NY, London, , <http://m.rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/127/05.pdf?sequence=1>
8. Geneva, (2010). Switzerland, Gran Bretaña, <https://doi.org/10.1093/occmed/kqq044>
9. Huggard, P., Stamm, B.H. & Pearlman, P.A., (2010). Compassion satisfaction, compassion fatigue and vicarious traumatization, C.R. Figley & P. Huggard, Geneva,. <http://store.samhsa.gov>
10. Ignacio Fernández de Pinedo, (2000). NTP 15: Construcción de una escala de actitudes tipo Likert, Barcelona, http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTécnicas/NTP/Ficheros/001a100/ntp_015.pdf

11. Julián Pérez Porto, Ana Gardey, (2008). Actualizado: 2012. Definicion.de: Definición de efecto <https://definicion.de/efecto/>
12. Kramer, Peter D, (2006) *Contra la depresión*, Seix Barral Barcelona, https://es.wikipedia.org/wiki/Depresi%C3%B3n#cite_note-KarakulaJuchnowiczSzachta-1
13. Lucero Yrigoyen M. Q., (2015) ¿son las mascotas un refugio emocional?, Mexico, , <https://elcomercio.pe/viu/mascotas/animales-son-mascotas-refugio-emocional-374755>
14. Marta Alelú, Hernández, Sandra Cantín, GarcíaNuria, López Abejón, Marina, Rodríguez Zazo, Madrid, (2009) https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/ENCUESTA_Trabajo.pdf
15. Myriam Goldenberg, (2010) personalidad, España, www.manifiestoporlasolidaridad.blogspot.com
16. Noticiascol, Síndrome Burnout: el desconocido estrés que te perjudica en el trabajo, Venezuela, 2016, <https://www.noticiascol.com/2016/10/22/sindrome-burnout-el-desconocido-estres-que-te-perjudica-en-el-trabajo/>
17. Pilar Muñoz, altruismo, 2017, www.diarioya.es
18. Platt K. B., Hawton, S., Simkin, R. J., Mellanby (2010). *Systematic review of the prevalence of suicide in veterinary surgeons*. Reino Unido. Recuperado de <https://doi.org/10.1093/occmed/kqq044>
19. Riera, (2016) estrés psicológico, Estados Unidos, www.argos.portalveterinaria.com
20. Divane de Vargas, Ana Paula Vieira Dias, (sep.-oct. 2011) Rev. Latino-Am. Enfermagem. www.eerp.usp.br/rlae
21. Victoria Bembibre, (05/01/2009) Características, <https://www.definicionabc.com/general/caracteristicas.php>
22. Ventura R. (2015) Un estudio presentado en la convención anual de la AVMA arroja cifras preocupantes, Estados Unidos, www.argos.portalveterinaria.com

- 
23. Yosuke Morishima, Daniel Schunk, Adrian Bruhin, Christian C. (2012)
Linking brain structure and activation in the temporoparietal junction to explain
the neurobiology of human altruism, Suiza, www.tendencias21.net
24. Yaiza Martínez, (2012) tendencia altruista, Suiza, www.tendencias21.net”

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO I.....	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 Justificación del problema.....	7
Capítulo II	9
DISEÑO TEÓRICO.....	9
2.1 Formulación del problema	9
2.2 Objetivos	9
2.2.1 Objetivo general	9
2.2.2 Objetivos específicos	9
2.3 Hipótesis.....	9
2.4 Operacionalización de variables	10
CAPÍTULO III	13
MARCO TEÓRICO.....	13
3.1 Efectos psicológicos	13
3.2 Desgaste por empatía (SDPE)	14
3.2.1 Síntomas de desgaste por empatía (SDPE).....	15
3.2.2 Síndrome de desgaste por empatía en rescatistas de animales.....	17
3.3 Depresión	19
3.3.1 Concepto de depresión.....	19
3.3.2 Síntomas de depresión	20
3.3.3 Depresión en veterinarios	21
3.4 Ansiedad.....	25
3.4.1 Concepto de ansiedad	26
3.4.2 Síntomas de ansiedad.....	27
3.4.3 Ansiedad en rescatistas animales.....	28
3.5 Interacción social.....	29
3.5.1 Concepto de interacción social.....	29

3.5.2	Elementos que componen la interacción social.....	29
3.5.3	Clasificación de los procesos de interacción social.....	30
3.5.4	La interacción social en rescatistas de animales	32
CAPÍTULO IV		34
DISEÑO METODOLÓGICO		34
4.1	Tipificación de la investigación.....	34
4.2	Población y muestra.....	34
4.2.1	Población.....	34
4.2.2	Muestra	35
4.3	Métodos, técnicas e instrumentos.....	35
4.3.1	Métodos.....	35
4.3.2	Técnicas	36
4.3.3	Instrumento.....	36
4.4	Procedimiento.....	38
CAPÍTULO V		40
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.....		40
5.1	Objetivo N° 1.....	40
5.2	Objetivo N° 2.....	47
5.3	Objetivo N° 3.....	49
5.4	Objetivo N° 4.....	51
5.5	Análisis de hipótesis	53
CAPÍTULO VI		54
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		54
6.1	Conclusiones	54
6.2	Recomendaciones	55
BIBLIOGRAFÍA		
WEDGRAFIA		